



Capítulo 327

Giselle y yo nos habíamos quedado dormidos apoyados el uno en el otro. Necesitábamos mucho descanso. Nuestros cuerpos estaban tan agotados que conseguimos mantener los ojos cerrados más de medio día, incluso en un vehículo que se movía.

Habíamos llegado tan lejos después de soportar un viaje tan duro.

Vrrrrmmm.

El vehículo iba reduciendo la velocidad poco a poco.

Había estado dormido ligeramente durante bastante tiempo, así que abrí los ojos lentamente. En el borde del horizonte, luces artificiales brillaban.



Parpadeaba como un mercado nocturno al amanecer, bullicioso de gente. Entre ellos había vehículos típicos de los nómadas—erráticos y desajustados. Entre ellos, había muchos vehículos grandes para la vivienda.

'Hemos llegado.'

Respiré hondo yforcé a mi cerebro a entrar en un estado de vigilia. Mi campo visual estrecho se expandió y mi conciencia se extendió más allá del vehículo.



Podía sentir a Barbara moviéndose en el asiento del conductor. Ella también parecía despertarse de un descanso largo. Hasta ahora, había dormido tan quieta, como un cadáver.

Tsssk.

Barbara estaba inyectando una solución nutritiva, compuesta principalmente de glucosa, en la nuca.

"Hoo."

Barbara exhaló bruscamente, como si su mente se hubiera aclarado de repente.

"Mmm."

Los párpados cansados de Giselle parpadearon antes de levantarlos. No llevaba mucho tiempo despierta desde que salió del criosueño. Como no había sido un proceso de descongelación adecuado, la fatiga y las secuelas serían severas, y probablemente su cuerpo no se movería como quería.

Habiendo despertado yo misma de un criosueño, entendía bien la condición de Giselle. La sensación de realidad le parecía lejana, y el mundo seguiría pareciéndole vago.

"Los nómadas son errantes sin raíces y sin un centro central, pero aún así tienen una red y conexiones mínimas entre ellos. De vez en cuando aparecen mercados nómadas irregulares como este."





Barbara habló como si le explicara a Giselle. Nos miró brevemente mientras se preparaba para salir del vehículo.

"Luka, quédate aquí y cuida de Giselle. Voy a comprar lo que necesitamos."

Desde que Giselle se unió a nosotros, Barbara había cambiado.

Incluso yo a menudo me sorprendía con sus palabras y acciones. Barbara confiaba en Giselle.

'Barbara cree que Giselle nunca la traicionaría.'

Si Barbara se apartaba, Giselle y yo podríamos largarnos solas fácilmente. Pero Barbara actuó como si nunca se le hubiera pasado por la cabeza y se dirigió sola al mercado nómada.

"... ¿Qué le ofreciste a ese lunático?"

Salí del vehículo para relajar mi cuerpo rígido mientras lo pedía.

Giselle, aún sentada al fondo, dejó que el aire exterior la envolviera. Su corto pelo castaño ondeaba con la brisa. No quedaba mal, pero me di cuenta de echar un poco de menos su pelo azul oscuro.

"Es sencillo, una vez que lo entiendes. Simplemente acepté quedarme con ella. Barbara siempre ha querido estar conmigo. Lo que la hacía parecer tan extraña era que su forma de pensar opera a un nivel completamente distinto al nuestro."



Esa era la razón por la que no había habido cooperación entre Ilay y Giselle.





"Luka, parte del dinero que desviamos de G&G Cybernetics está en cuentas a nombre prestado en Bellato City. Barbara también compró algunos bienes inmuebles bajo una empresa pantalla que creó. El dinero se blanqueó a través de Border City, así que está a salvo de rastrear. Honestamente, puede que nunca tengamos que preocuparnos por el dinero en toda la vida."

Giselle habló de una enorme malversación como si no fuera nada. Presioné la palma de la mano contra la frente.

"No es de extrañar que Gilda esté perdiendo los nervios. ¿Robaste suficientes fondos para vivir toda la vida? ¡Podríamos haber ganado dinero sobre la marcha!"

Creo que fue la primera vez que alzé la voz a Giselle desde nuestra reunión.

"Sé que no tiene corazón. Y siento pena por Gilda. Pero quería estar preparado para todo."

Ya vestida, Giselle sacó un terminal viejo. Ella y Barbara intercambiaron datos a través del dispositivo.

Bip, bip-bip.

Giselle leyó la pantalla del terminal rápidamente, como una empresaria de sangre fría. Solo sus pupilas subían y bajaban.

Siguió hablando mientras seguía leyendo la terminal.





..... Y lo primero que siempre sentía al abrir los ojos era el calor de la piel suave.

"Mmm, Luka? ¿Ya estás despierto?"

Giselle se removió en la cama y me miró. Cogí la manta y se la subí sobre los hombros.

"Mi resistencia se ha recuperado mucho. Ya no necesito tanto sueño."

"Sí, se nota. Cada día te haces más fuerte. Lo que significa que acabo más agotado."

Solté una risa seca. La mano de Giselle recorrió mi abdomen marcado, luego cerró los ojos de nuevo, aún somnolienta.

Srrk.

Le aparté suavemente la mano y me levanté de la cama, caminando hacia la ventana.

Shff.

Cuando corrí la cortina, vi la luz azul del amanecer posándose más allá de la ventana.

'..... Ciudad Bellato.'



Habíamos llegado a Bellato City hace unos quince días, y vivíamos en una villa multifamiliar a las afueras en lugar de en el centro de la ciudad.

Bellato City era una mezcla de naturaleza y arquitectura. Incluso desde la ventana de nuestra villa, podía ver parches de zonas verdes y parques dispersos.

Había ciudadanos en la calle, ya haciendo ejercicio temprano por la mañana.

La seguridad pública en Bellato City era bastante buena. Incluso en las afueras, era raro ver vagabundos o forajidos. Una paz tranquila y estable persistía en toda la ciudad.

'So quiet.'

Tanta paz y naturaleza me resultaban desconocidas. Pero no me desagradó. También fue bueno para mi salud mental.

Miré fijamente hacia fuera, saboreando el silencio hasta que se levantó el azul amanecer.

'Paz, arreglada por Giselle y Barbara.'

Nadie me perseguiría ahora. Aunque alguien lo estuviera, le costaría encontrarme.

'Por fin puedo dejar de caminar por la cuerda floja sobre un abismo completamente negro.'





El secuestro de la nave espacial Honey y la incursión al hospital orbital NewGen habían sido incidentes importantes, pero ni el rostro de Barbara ni el mío aparecían en ningún sitio—ni retratos, ni fotos. Incluso con el hackeo de Barbara, al menos debería haberse conservado un retrato compuesto basado en testimonios.

Pero en cambio, un hombre y una mujer al azar fueron acusados y arrestados como culpables.

'Si no atrapan a alguien por un acto terrorista de esa magnitud, el gobierno y las corporaciones perderían prestigio.'

El lado oscuro de Bellato City era igual de oscuro.

Aun así, extraoficialmente, habría gente intentando localizarnos. Por ahora, lo mejor era evitar cualquier actividad que pudiera llamar la atención.

Me aparté de la ventana y alcancé un vaso de agua—luego me sobresalté ligeramente.

Desde que llegué a Bellato City, había reemplazado tanto mi brazo protésico como mi pierna.

"Hm."

Las prótesis que usaba ahora eran modelos de baja producción diseñados para uso diario. Después de pasar toda la vida usando modelos de alta producción, todavía a menudo sentía una extraña sensación de incomodidad.





Me concentré, como si mirara bajo la piel artificial, y luego agarré el cristal.

Traga saliva.

Bebí agua junto con una pastilla de la mesa. La pastilla que tomaba a diario era un neuroestabilizador de alta concentración, tan potente que una persona normal caería en coma tras tomarla.

Al tomar la medicación, suprimí fuertemente la neurotransmisión y, gracias a las prótesis de baja producción, minimicé la tensión en mi cerebro. Como medida temporal, funcionó bastante bien.

Pero sinceramente, últimamente sentía que me había vuelto un idiota. Fue desagradable. Ya no sentía que fuera yo mismo.

Más que nada..... había algo sin resolver que pesaba en mi mente. Aunque pudiera suprimir a Akies Victima, sabía que no todo había terminado del todo.

Ilay y Kinuan.....

Palpitar.

Me vino un dolor de cabeza. Sentía que los pensamientos que había estado reprimiendo iban a estallar como una ribella desbordada.





Si enfocaba mi mente en algo complejo, ni siquiera los neuroestabilizadores podían suprimirlo.

Por eso intenté, conscientemente, evitar pensar en cualquier cosa relacionada con el Imperio.

'Esta es la vida, la paz que quería. Luka, cálmate.'

Fruncí el ceño. Si mi brazo protésico hubiera tenido alta potencia ahora mismo, la mesa en la que me apoyaba se habría partido en dos.

Clac.

Salí por la puerta principal y caminé hacia la unidad vecina. La puerta de al lado estaba abierta de par en par, como si hasta un ladrón fuera bienvenido. Entré y llamé a la pared para hacerme notar.

Toc, toc.

En el salón de al lado había una chica rodeada de monitores y hologramas. La chica de pelo naranja inclinó la cabeza hacia mí con una expresión torcida.

Sí, Barbara vivía al lado.

"¿Qué ocasión es, vecino?"





"Solo quería saber si todo va bien."

"Duermo menos y mantengo todos los datos bajo control. No te preocupes. Mientras Giselle siga gustándote... Estás a salvo."

Barbara estaba constantemente vigilando varias redes, borrando cualquier rastro de nosotros. Incluso el hilo más pequeño que pudiera llevarnos fue completamente erradicado.

"Bueno, gracias por eso."

Me quedé mirando los monitores y hologramas de Barbara. Debido a los neuroestabilizadores, mi ingesta cognitiva se ralentizó significativamente.

Barbara me miró y estiró los ojos y la boca en una amplia sonrisa. Sus hombros y pecho se movieron mecánicamente.

"Je, je, je. Lo sabía, Luka. Eres el hijo bastardo de la violencia. Aunque alguien te diera la paz, la tirarías y correrías directo a la destrucción."

Como si hubiera estado esperando esto, Barbara chasqueó los dedos.

Bip.

Todos los monitores y hologramas se llenaron instantáneamente con información relacionada con el Imperio. Los eventos que se habían desarrollado estaban bellamente organizados.



Snap.

Algo dentro de mi cabeza se rompió. Como una presa que se cede, los neurotransmisores de mi cerebro se pusieron en sobremarcha.

La información se ordenó al instante, encajando en mi mente como libros en una estantería de biblioteca.

"..... Uf, pffft."

Me metí los dedos en la garganta y me atraganté la pastilla medio disuelta.

"Ahora mismo estás sonriendo."

"Lo sé, maldito lunático."

Me limpié la boca.

Me había recuperado. Pero no se trataba de rechazar la paz. Solo tenía asuntos pendientes que atender.

Por el bien de la verdadera paz.

